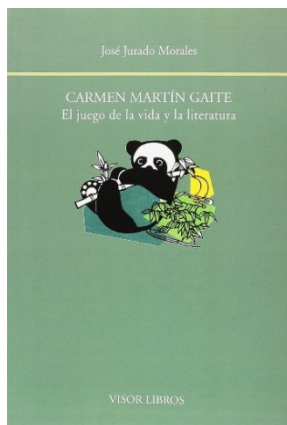




La literatura de Carmen Martín Gaité: Instrucciones del juego

José Jurado Morales, *Carmen Martín Gaité. El juego de la vida y la literatura*.
Madrid, Visor, 2018.
250 pp. ISBN: 978-84-9895-196-7

GILDA PERRETTA
(Universidad de Cádiz)



El libro que tengo entre mis manos contiene numerosos méritos, los más evidentes saltan a la vista desde la primera ojeada, como el título inspirador que ya nos sugiere un viaje entre la ligereza del juego literario y las profundidades de la vida, la acertada ilustración de portada o el cuidado de la edición —habitual, por otra parte, en la colección de la Biblioteca Filológica Hispana de la editorial Visor Libros—, pero otros, los más valiosos, se revelan como un premio para el atento lector a lo largo de sus doscientas cincuenta y seis páginas, y surgen de una afortunada conjunción entre la pasión que logra contagiarnos el autor por la figura y la obra de Carmen Martín Gaité y la rigurosidad con la que lleva a cabo su investigación y su análisis.

El interés por la escritora salmantina no es nuevo en la trayectoria personal y profesional de José Jurado Morales, autor del libro y Catedrático de Literatura Española en la Universidad de Cádiz. De hecho, la lectura de las principales obras de ficción de Carmen Martín Gaité —*Entre visillos*, *El cuarto de atrás* y *Retahílas*—, a las que les siguieron los ensayos y la poesía, marcaron sus años universitarios desde su tesina de licenciatura y su tesis doctoral, en un crescendo de admiración que le empujó a

dedicarles sus primeras incursiones en el territorio de la investigación y la crítica literaria. Así surgieron las primeras conferencias y artículos —ya en 1996— seguidas por publicaciones más enjundiosas, como los libros *Del testimonio al intimismo: los cuentos de Carmen Martín Gaité*, editado por la Universidad de Cádiz en 2001, o *La trayectoria narrativa de Carmen Martín Gaité (1925-2000)*, publicado por la editorial Gredos en 2003. Pero además de estas notables contribuciones, a lo largo de los años, José Jurado Morales ha continuado entregando artículos y capítulos, o pronunciando conferencias, sobre la obra de Martín Gaité, por lo que este libro cumple, de entrada, la útil función de reunir aquellos trabajos dispersos para facilitar su hallazgo. Pero además, al agrupar los textos, el autor consigue también superar su condición fragmentaria y dotarlos de un nuevo significado de conjunto, que evidencia en su distribución en bloques de contenido, ofreciéndonos una propuesta de lectura madura y total que pretende abarcar las múltiples facetas de la escritura de Carmen Martín Gaité en un continuo diálogo con su biografía.

La estructura del libro revela la variedad de los géneros literarios que cultiva la escritora y clasifica los contenidos en un orden cronológico que aporta claridad a la vez que guía al lector en el descubrimiento de las conexiones entre la experiencia vital, la creación literaria y el juego.

El primero de los seis bloques que componen la obra se titula «El fundamento autobiográfico» y reúne tres reflexiones sobre la transferencia de las circunstancias personales y de los pensamientos de la autora a su obra. Así, en «Tentativas autobiográficas», Jurado Morales rastrea las menciones extratextuales y los pasajes más autobiográficos de su obra narrativa, en los que se reflejan las vivencias, las ideas y los pensamientos de la escritora, para llegar a la conclusión de que la autorreferencialidad es un rasgo consustancial a la obra narrativa de Martín Gaité, íntimamente relacionado con una concepción de la literatura como herramienta de autoconocimiento. El siguiente capítulo, «Experiencia vital y escritura poética», indaga las referencias biográficas en un ámbito menos conocido de la obra de la salmantina: la poesía. Si la narración podía servirle como cauce de autoconocimiento, vemos aquí que la palabra poética llegaba a constituir una vía de exploración de su yo más íntimo, un asidero al que recurrir en los momentos más difíciles de su vida, de manera que en los textos poéticos volcaba sus más profundos sentimientos, como el dolor y el vacío en el que la sumió la muerte de su hija Marta a partir de 1985. La tercera y última reflexión de este primer bloque, «Un viaje a *El cuarto de atrás*», explora la complejidad que esconde la novela reconocida con el Premio Nacional de Literatura en 1978, desde el punto de vista de la integración de la literatura y la vida, mediante un juego que conjuga el componente realista con el fantástico y la metaficción con la metaliteratura, de manera que la novela logra integrar las referencias literarias generales con guiños a su propia literatura y a su experiencia vital.

Como un apartado de transición, que completa el aspecto biográfico del anterior y prepara el terreno para el estudio del arte literario del siguiente, se sitúa el segundo bloque de contenidos, dedicado a una relación de amistad determinante en la vida y en la formación literaria de Carmen Martín Gaité: la que mantuvo con el maestro del cuento español Ignacio Aldecoa. El apartado, titulado «Amistad y literatura: Ignacio Aldecoa», se articula en dos capítulos que exploran aquella amistad desde perspectivas opuestas y complementarias. En el primero —«A modo de homenaje: *Esperando el porvenir*»—, José Jurado resume y reflexiona sobre las consideraciones vertidas por la

propia escritora en las cuatro conferencias recogidas bajo el título de *Esperando el porvenir* y dedicadas a explorar la aportación de Ignacio Aldecoa a base de lecturas y relecturas de la obra, investigación y recuerdos personales de un tiempo compartido, de manera que «lo que escribe del amigo sirve en el fondo a iluminar su historia personal y sus propios comienzos literarios entre Salamanca y Madrid». En el segundo —«Los pasos encontrados de Martín Gaité e Ignacio Aldecoa»—, el autor prescinde del filtro personal de la salmantina y acomete un estudio riguroso en el que establece la naturaleza de sus relaciones y las coincidencias literarias a lo largo de sus vidas. Jurado Morales explora aquí las personalidades de ambos escritores e indica sus coincidencias y divergencias, señala la admiración de Martín Gaité hacia la nueva manera de escribir que encarnaba el amigo ya a finales de los años cuarenta, mide la influencia de este en el aprendizaje de una escritora en ciernes, en sus gustos estéticos, y muestra cómo la introduce en los círculos literarios de la España de la segunda posguerra. Finalmente, registra el distanciamiento que se produjo entre ambos a finales de la década de los cincuenta y aquilata el lugar privilegiado que ocupó Aldecoa en el recuerdo de la salmantina durante toda la vida. La conclusión a la que llega el lector al finalizar este capítulo justifica la admiración y el reconocimiento que Martín Gaité siempre le profesó a Aldecoa, pues sin él tanto la vida como la literatura de la salmantina no hubieran sido las mismas.

El tercer bloque de contenidos indaga en una parcela privilegiada de la literatura de los años cincuenta, el cuento literario, en el que la salmantina ejercita su escritura desde fechas muy tempranas. «Etapas de aprendizaje: cuentos del medio siglo» se compone de un primer capítulo —«“Un día de libertad”: primer cuento de Carmen Martín Gaité»— en el que el profesor Jurado Morales nos ofrece un detenido análisis del citado relato, en el que analiza los elementos narrativos y temáticos que le permiten trazar un paradigma del arte narrativo de la escritora, que evolucionará a lo largo de los años, pero que se encuentra ya de manera germinal en este primer ejercicio. De gran interés resulta también el estudio de las posibles influencias, en este cuento, de escritores internacionales como Camus, Sartre o Kafka y de la deuda con «Ciudad de tarde», un cuento de Ignacio Aldecoa. El segundo capítulo de este bloque se titula «Algo más que cuentos de mujeres». Como sugiere el título, se trata de un estudio del peso de lo femenino en la narrativa breve de Carmen Martín Gaité. En este texto, Jurado Morales admite la evidente centralidad de la mujer en la obra de la escritora, como protagonista o con temas que exploran el mundo femenino, pero argumenta en contra de una lectura feminista de sus textos que resultaría reductiva del verdadero alcance de su obra, pues en su literatura el papel a menudo central de la mujer funciona más bien como expresión de valores, conductas, deseos y carencias «que atañen al conjunto de los españoles del medio siglo», de manera que las la situación de la mujer en sus relatos se podría leer como «sinécdoque del conjunto de la sociedad española de su tiempo».

En «El arte de pensar», el cuarto bloque de contenidos, la exploración de la escritura de Carmen Martín Gaité se centra en los escritos ensayísticos o de investigación que revelan su natural tendencia a la reflexión. En el primer capítulo, titulado «La entrada en el castillo: una poética del lector», Jurado Morales expone las ideas de Martín Gaité sobre la relación escritor/lector, marcada por una complicidad en la que el escritor ofrece indicios que el lector tiene que estar dispuesto a descifrar, de manera que se establece un verdadero juego de sugerencias y de descubrimientos que acaban permitiendo el acceso al *castillo*, el universo ficticio de la escritura.

Otro punto central en toda la obra de Carmen Martín Gaité es la reflexión sobre la temporalidad. A este aspecto le dedica el autor el siguiente capítulo, titulado «Vivir el tiempo». Aquí, estudia y expone la conciencia temporal de la salmantina, que ve al ser humano como un individuo «determinado por la fugacidad del tiempo», resume las medidas propuestas en sus textos para afrontar el inexorable paso del tiempo, señala la coincidencia del marco temporal de sus obras de ficción con el tiempo presente y, finalmente, localiza tres ámbitos cronológicos en sus obras ensayísticas: los tiempos soñados o imaginados del siglo XIII y el siglo XVIII y el tiempo vivido del siglo XX.

Justamente el siglo XVIII parece gozar de la predilección de la escritora y así lo demuestra el conocido ensayo *Usos amorosos del XVIII en España*, al que Jurado Morales le dedica el tercer capítulo de este bloque a través de un estudio que se articula alrededor de cuatro aficiones recurrentes en la salmantina: la lengua, la comunicación, la libertad y la mujer. El último capítulo de este apartado —«La narrativa de Martín Gaité o la esencia misma del ensayo»— rastrea las conexiones entre las obras narrativas y la noción del ensayo en el universo literario de Marín Gaité. El profesor Jurado Morales propone una lectura de diversos elementos de la obra de ficción —como la estructura fragmentaria o la composición asociativa, la importancia de la subjetividad y del componente autobiográfico, la singularidad del enfoque de los temas tratados y la especial relación que pretende establecer con un lector cómplice—, que le permiten plantear que el componente ensayístico juega un papel fundamental en sus novelas y relatos, llegando incluso a determinar la estructura, los temas y el enfoque de estos textos.

En «Las novelas de la supervivencia», quinto bloque de contenidos del libro, Jurado Morales vuelve a enlazar el estudio de los textos con la experiencia vital de la autora en sus últimos años, después de experiencias dolorosas en lo personal que le hacen sentirse una superviviente. En un primer capítulo titulado «De vida y literatura existencial: *Lo raro es vivir*», podemos rastrear, de la mano del autor, el enfoque existencialista que subyace a esta novela y se revela en aspectos clave como el tratamiento espacio-temporal, los temas y los diálogos, los títulos de los capítulos, etc. En el segundo capítulo, «Mundo interior y sociedad posmoderna: *Los parentescos*», Jurado Morales analiza la última novela de Martín Gaité, de la que resalta la importancia de los sentimientos y las relaciones familiares en la sociedad posmoderna, a la vez que destaca la importancia del imaginario vital a través del estudio del protagonista, Baltasar, que configura su mundo interior gracias a importantes viajes iniciáticos, a los juegos, las lecturas y la tradición oral, en un claro paralelo con la vida de la autora.

El libro termina con un capítulo titulado «La mirada ajena: medio siglo de bibliografía sobre Carmen Martín Gaité», en el que Jurado Morales recoge, ordena y comenta la bibliografía publicada hasta la muerte de la autora, en el año 2000. Se trata de un trabajo que va mucho más allá de la simple recopilación de títulos, ya que las publicaciones están ordenadas en diferentes epígrafes que atienden no solo a un orden cronológico, sino también a cuestiones tan significativas en la recepción de la obra de un escritor como la acogida en los manuales de narrativa, el respaldo académico que demuestra la defensa de tesis doctorales o la relevancia del enfoque feminista de algunos trabajos. En suma, se trata de un capítulo de enorme interés para todo aquel que esté interesado en profundizar el estudio sobre Carmen Martín Gaité, porque su lectura revela tres cuestiones fundamentales sobre la evolución y la naturaleza de los estudios de su obra: las líneas de atención de su narrativa y de su escritura en general; las obras que han

disfrutado de mayor interés para la crítica; y las principales perspectivas de análisis desde las que se ha abordado la literatura de Martín Gaité.

Pese a haber sido redactados en diferentes momentos, a veces bastante alejados en el tiempo el uno del otro, todos los estudios que componen este libro lucen un discurso claro, ordenado, que hace gala de una argumentación consecuente fundamentada en el análisis minucioso de los textos y en un hondo conocimiento de la vida y el pensamiento de Carmen Martín Gaité. Aunque José Jurado Morales ya nos tiene acostumbrados a un estilo de escritura ágil y cuidado —en sus artículos académicos en general, o en publicaciones de más amplio respiro como la monografía *Las razones éticas del realismo* (2012) dedicada a *Revista Española*—, la voluntad de estilo de esta obra merece ser mencionada especialmente, ya que convierte los capítulos que la componen en textos especialmente gratos de leer.

En suma, *Carmen Martín Gaité: el juego de la vida y la literatura* supera con creces las expectativas del lector, ya que nos ofrece una visión total de la literatura de Martín Gaité, no solo en cuanto a la variedad de géneros, sino también en lo que atañe a la propuesta temática y estructural, así como al enfoque que de lo personal y subjetivo llega a arrojar una mirada universal sobre temas tan acuciantes como el paso del tiempo, la memoria, la identidad y la relación con otro, en fin, la ardua tarea de existir. Además, José Jurado consigue transmitirnos una idea clara de esa relación de doble sentido entre la vida y la literatura en la obra de Martín Gaité, así como de la idea del juego —que no debemos entender como simple entretenimiento sino como actitud vital, en lo personal, y como fascinante proceso creativo y fecundo intercambio entre la autora y sus lectores, en la literatura— que hace de su escritura un ejercicio enriquecedor, tanto para ella como para los que tenemos la suerte de poder disfrutar de sus obras, sin perder nunca de vista que la línea que separa lo vital de lo literario es muy delgada y, en el caso de Martín Gaité, a veces desaparece para dar paso a una simbiosis que demuestran sus propias palabras: «mientras dure la vida, sigamos con el cuento».